

El limbo de los cines**Luis Mateo Díez**

Ilustración
de Emilio
Urberuaga
Nórdica,
2023
117 páginas
20,85 euros
★★★★★

JOSÉ MARÍA POZUELO YVANCOS

Aunque la película más famosa de aquellas en que se hace homenaje a los cines ha pasado por ser 'Cinema Paradiso' (1968) de Giuseppe Tornatore, con ambientación de lo que el cine suponía en un pueblo italiano de posguerra en la mejor tradición del neorrealismo, a este crítico la que más le gusta en esa dimensión de homenaje al cine es 'La rosa púrpura de El Cairo' (1985) de Woody Allen, en la que una malcasada acude una y otra vez al cine a ver una película de galanes y lujos en el desierto cercano al Cairo, hasta que el galán del celuloide, extrañado de esa repetida fidelidad, sale de la pantalla y le hace vivir la hermosa historia de amor que la vida le ha negado. Es una versión cervantina de héroes sacados de las ficciones, que viven desde ellas. Y esa idea cervantina de los ideales que las ficciones crean hasta hacer vivir otra vida más noble es la almendra de este último libro de nuestro gran narrador cervantista, Luis Mateo Díez, que esta semana ha obtenido precisamente el Premio que lleva tal nombre.

Siendo el dispositivo el mismo –decir la vida alternativa que los espectadores viven cada velada en la sala oscura de los cines–, impone Luis Mateo Díez variaciones estilísticas y tonales. La primera es el humor, un humor de astracanada, ligeramente expresionista, donde las



Luis Mateo Díez (Villablino, León; 21 de septiembre de 1942) // TANIA SIEIRA

UNA VERSIÓN CERVANTINA DE HÉROES SACADOS DEL CINE

Recién premiado con el Cervantes, **Luis Mateo Díez** se adentra magistralmente en lo que ha titulado 'El limbo de los cines'

situaciones son llevadas siempre al límite por tipos estraños, casi todos perdedores, que habitan cualquiera de las doce salas cinematográficas de las distintas ciudades de Sombra, todos los cines con nombres rimbombantes: Crisol, Claridades, Boreno, Zodial, Cobalto, Condado, Caledonia etc. Esos nombres comparten con las ciudades de sombra en que los cines están la circunstancia de habitar un espacio imaginario, el de las capitales del reino de Celama, de las que se convocan algunas que el lector conoce por

novelas situadas en tal espacio: Borenes, Doza, Bericia, surcadas algunas por el río Nega, esta vez sin cadáveres flotando. De tal forma que de neorrealismo cinematográfico a lo Tornatore nada, más bien ese evanescente lugar de los sueños, quimeras, fantasías e imaginaciones que cada lugareño de las ciudades vive en las salas a las que acude, y donde se encuentra con situaciones exageradas e inverosímiles que comunican fielmente con los platillos volantes o con el submarino atacado por un gran cefalópodo,

como si del Nautilus saliéramos.

Luis Mateo Díez ha puesto cuidado en visitar todos los géneros de tal vivencia: películas del Oeste, las hazañas bélicas de la segunda guerra Mundial, yates transatlánticos donde la espectadora sueña con compartir en una terraza mirando al mar un cóctel afrodisíaco cuya copa trae el galán (a menudo más guapo que el novio verdadero o no tenido). El cine es el gran dispositivo de los sueños (fábrica de sueños se le ha denomi-

nado), un arte grandioso por el que la mayoría de los humanos, que comúnmente no leen, viven la vida de las ficciones.

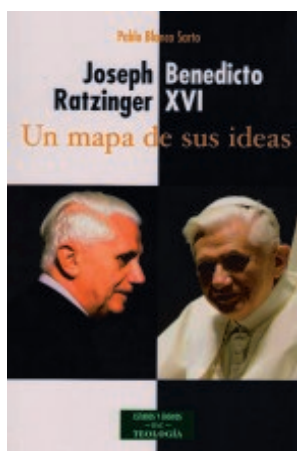
Pantalla grande

No hay lejanía entre lo que ocurre en los libros y en las películas, uno puede ser igual don Quijote que Superman, transitar sin salir de Borenes u Ordial, las soñadas y entrevistas calles de Nueva York o los bulevares de París. Para eso es fundamental que el cine se vea en pantalla grande (se hace mención al Technicolor y al Cinemascope), que la sala permanezca oscura, que todo

COMO OCURRE EN CASI TODA SU OBRA, LA PLASTICIDAD DE LAS ESCENAS TIENE MUCHO DE TEATRO

pueda ocurrir en ella.

Este último apunte me sirve para otra vertiente humorística del libro: ¡qué tipos humanos!, a menudo pícaros que resuelven necesidades varias en los recovecos de la oscuridad, cuando no en los alejados. A Luis Mateo Díez le gusta el humor disparatado, ese que coloca a los héroes en situaciones donde lo sublime es la otra cara de lo ridículo. La expresividad obtenida bascula entre el expresionismo y el esperpento. En todo caso es servido como un festín de lenguaje, ocupado su autor en que la irrealidad nutra muchas de las situaciones. Como ocurre en casi toda la obra de Luis Mateo la plasticidad de las escenas tiene mucho de teatro, como si Maese Pedro activase los hilos de unos personajes que viven sus hazañas desde el dramatismo agónico que suscita la emoción y risa de los espectadores. ■



Premios Ratzinger 2023, de la Fundación Vaticana Joseph Ratzinger-Benedicto XVI

PABLO BLANCO, teólogo, gran conocedor del pensamiento de J. Ratzinger. En la BAC es autor y miembro del Comité científico de las *Obras completas*, de Joseph Ratzinger (BAC Maior 2012ss)

FRANCESC TORRALBA, filósofo y teólogo, autor en la BAC de un libro sobre la teología de la educación en Edith Stein: *Formar personas*



Biblioteca de Autores Cristianos
www.bac-editorial.es

► Envío gratuito en España ► 5% de descuento en la web
► Tel.: 911 717 431 · pedidos@edicionescee.es